

Noticias Diocesanas

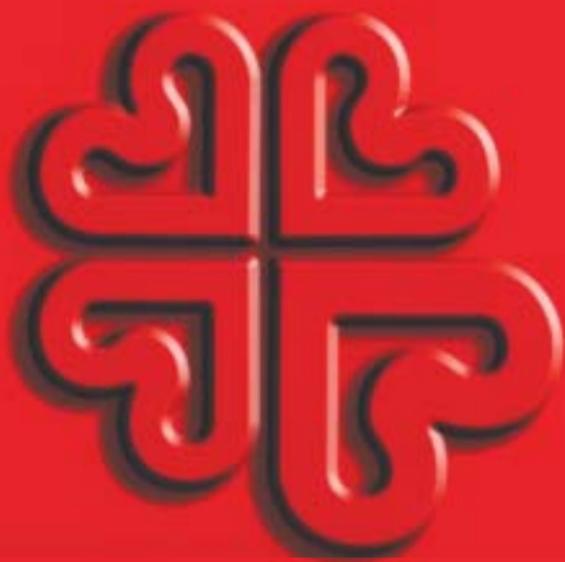
DIÓCESIS DE ORIHUELA-ALICANTE

Año X, N.º 209

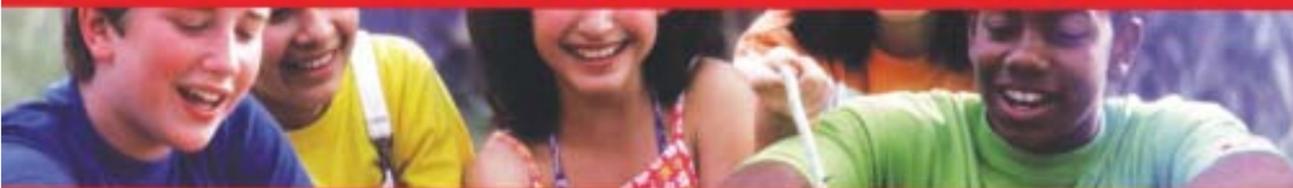
18/25 junio 2006

CORPUS CHRISTI

Construyamos un presente común



nadie sin futuro




Cáritas
Trabajamos por la justicia


CARIDAD
2006

Día de Caridad

DÍA DEL SEÑOR

CORPUS CHRISTI

18 de junio

Ex 24,3-8; Hb 9,11-15; Mc 14,12-16.22-26.

Esto es mi cuerpo. Ésta es mi sangre.

Açò és el meu cos. Açò és la meua sang.



MANUEL DE MAYA DE GEA

ÉSTE ES EL SACRAMENTO DE NUESTRA FE

El Jueves Santo asistimos a esa cena fraterna de despedida. Jesús es el «pan vivo bajado del cielo» y su sangre es la «Nueva Alianza» de amor de Dios con los hombres. La Iglesia, en memoria suya, renueva cada domingo esa entrega. No hay Iglesia sin Eucaristía, ni Eucaristía sin Iglesia. Si embargo corremos el peligro de olvidar la importancia del tesoro y el regalo más grande que nos dejó el Maestro.

Puede parecer que celebramos un espectáculo, una representación, un recuerdo que pertenece al pasado y que no tiene nada que ver con nuestras vidas. La solemnidad del Corpus Christi quiere hacernos conscientes de ese

amor desbordado de Dios que nos ofrece la vida para siempre.

«Yo estoy con vosotros, todos los días hasta el fin del mundo». La Eucaristía muestra que el amor busca estar

cerca del ser amado. Él está en medio de nosotros, vive con nosotros, es un vecino más, sabe de nuestras angustias y sufrimientos, de nuestras alegrías y esperanzas. Podemos acercarnos y desahogar ante Él nuestro corazón. Y es, también, nuestro alimento. Demasiadas veces sentimos el alma hambrienta, vacía, cansada. Y porque nuestra vida es

una carrera, es lucha y esfuerzo y es sacrificio para ser mejores, su «pan» es el alimento que necesitamos. Nada ni nadie puede llenar nuestro interior insatisfecho.

Don y regalo, presencia constante, alimento del alma, eso celebramos el día del Corpus. Y lo hacemos sacando

a nuestras calles el tesoro más valioso que poseemos los cristianos, no una imagen hermosa y venerada, sino el mismo amor de Dios que se entrega siempre y sin condiciones.



DOMINGO XII ORDINARIO

25 de junio

Jb 38,1.8-11; 2 Co 5,14-17; Mc 4,35-40.

¿Quién es éste? ¡Hasta el viento y las aguas le obedecen!

¿Qui deu ser aquest, que fins el vent i l'aigua l'obeeixen?

NADA TEMO, TÚ VAS CONMIGO

La vida nos ha enseñado a confiar en el poder de la ciencia y la técnica, en las posibilidades de nuestras propias fuerzas. Como si todo dependiera de nosotros mismos. El evangelio de hoy nos desvela el lado oscuro de nuestra existencia. A pesar de los logros y conquistas en el fondo del hombre habita el «miedo».

Somos conscientes de que muchas cosas no dependen de nosotros, que en demasiadas ocasiones las circunstancias nos ponen al borde del abismo. Y entonces nos entra el pánico. Algo así debieron sentir los discípulos en medio del lago, al atardecer, sintiendo la fuerza del viento y el ímpetu de las olas, cuando parece que la barca zozobra y Dios guarda silencio, como ausente.

El miedo y la fe no son compatibles. El creyente no vive aislado en una burbuja ajena a las tormentas de la vida. Al contrario, sabe de problemas y agobios, se hace mil preguntas por el dolor y el sufrimiento, por el fracaso y las desgracias. Pero tiene «fe» y sabe que ella es algo más que aceptar un conjunto de verdades. La fe es, ante todo, confianza.

Confianza en una persona que nos ama y no puede defraudarnos. Podemos sentir que nos hundimos, pero Él está ahí, y debemos acudir a la oración confiada. Aunque parezca dormido, siempre nos acompaña. Y esa es nuestra seguridad.

Cuando todo parece naufragar, el creyente oye en

su corazón, esa palabra que devuelve la paz y el sosiego: «¿Por qué sois tan cobardes? ¿Aún no tenéis fe?».



LA EUCARISTÍA HOY

Ordenación General del Misal Romano. 19
Gestos antes de la Misa

Después de habernos fijado en los diversos elementos de la Misa, hemos de entrar ahora a mirar las diversas partes de la Misa. Pero antes conviene detenernos en las últimas líneas del n. 16: *Todas las demás acciones sagradas y cualesquiera obras de la vida cristiana se relacionan con ella, proceden de ella y a ella se ordenan.* De las acciones sagradas ya hablamos al explicar ese número. También dijimos algo de las *obras de la vida cristiana*, pero vamos a detenernos ahora un poco más.

Cualesquiera obras de la vida cristiana se relacionan con ella (con la Misa), proceden de ella y a ella se ordenan. El cristiano es cristiano en todo momento, del mismo modo que somos siempre personas humanas. No lo somos a ratos: no nos podemos quitar el «uniforme» de cristiano porque «no estamos de servicio». Y eso implica toda la vida, todo el ser: siempre, en toda circunstancia y momento, soy cristiano. Sí, todo lo que somos y hacemos se relaciona con

la Eucaristía. Pensemos un poco en lo que hacemos antes de la Misa.

Trabajar. Dios puso al hombre «en el jardín de Edén para que lo cultivase y guardase» (Gn 2,15). Y después del pecado le dijo: «Comerás el pan con el sudor de tu frente» (Gn 3,19). Con el trabajo el hombre hace su vida y colaboradora en la obra de Dios. Trabajo profesional, de casa, de la propia formación, que incluye la parte de alimento y descanso, entendiendo lo que ahora llamamos también tiempo de ocio. Nada escapa a nuestro ser cristiano, y todo tiene una orientación: ser el pan y el vino que se hace ofrenda con Cristo en la Eucaristía. Todo mira a la Santa Misa. ¿Cómo valoro, miro, hago mi trabajo? Forma parte de la gloria de Dios y redención del mundo...

Ayunar. El ayuno eucarístico: No comer ni beber durante la hora antes de la Misa (recordemos que el agua natural



y las medicinas necesarias no rompen este ayuno). Es un signo mínimo, pero es un signo profundo: Ayunarán cuando les arrebatan al Esposo, dijo Jesús (cf. Mc 2,20). Significa, pues, el deseo del encuentro con Cristo al que la Iglesia, cada uno de nosotros, ama con amor esponsal, como Cristo la

ama a ella. No excluye el signo de respeto a Jesús en la Eucaristía, pero es, sobre todo, una llamada a la viveza del amor. ¿Cuidamos este ayuno? ¿Qué significa su olvido?

Escuchar las campanas. No hago comentario. Sólo traduzco una inscripción que se encuentra en latín en una antigua campana: «Mi voz es la voz de la vida, / os llamo a la celebración, venid. / Alabo al Dios verdadero, / convoco al pueblo, reúno al clero, / lloro a los difuntos, / ahuyento la nube (de tormenta), adorno las fiestas».

Caminar hacia la Iglesia (templo y asamblea, como los de Emaús). Voy al encuentro con otros que van, me cruzo con los que no van, y a todos los llevo en el corazón, todos los presentaré al Señor. Voy al encuentro del Señor y los hermanos. Si camino así, ¿qué sentido tendrá la procesión de entrada de la Misa!

J. ANTONIO BERENGUER
Delegado de Liturgia

Saludar. Los saludos del encuentro. Abro mi corazón al prójimo, lo acojo en actitud de darme a él. ¿Cómo, si no, voy a celebrar la Eucaristía?

Entrar en la Iglesia, santiguarme con agua bendita. Renovación del Bautismo. Renuevo, reavivo aquella primera entrada y primera señal de la cruz. Así puedo ser asamblea Eucarística, Iglesia orante y oferente, que entiende la cruz de Cristo en la propia vida y se une a la ofrenda de su sacrificio en el altar.

Si entro así, con esa carga en el corazón, ¿podré olvidar la presencia de Jesucristo en el Sagrario, ponerme a hablar de cualquier cosa en lugar de buscar el silencio que me dispone al encuentro con Señor, y no respetar el silencio que necesitan los demás? Ese quehacer de mi vida entera ¿va orientado a la Santa Misa?

LA VOZ DEL OBISPO

«¿CÓMO PAGARÉ AL SEÑOR TODO EL BIEN QUE ME HA HECHO?»¹

Corpus Christi, día de Caridad
18 junio 2006

Es ésta la primera de las tres entregas en las que publicaremos la carta que nuestro Obispo, D. Rafael, escribe a todos los diocesanos, con motivo del Corpus Christi.

Queridos diocesanos: Vamos a vivir el día de Corpus en la profundidad de su significación y contenido. Es el día memorable en que se nos da en alimento el Pan bajado del cielo (Jn 6,51):

«¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho?», reza el Salmo 115. Ésta es la pregunta que la Iglesia Diocesana, a una sola voz, y cada creyente según el peso de su amor y de su fe, hacemos en el Corpus Christi del año 2006. Es una pregunta propia de un contemplativo, de todo adorador eucarístico con la que el salmista considera cuán grandes cosas ha recibido del Señor; y agradece los dones recibidos del Todopoderoso. Nuestra Iglesia se asocia a la pregunta del salmista llevando en procesión a Jesús Sacramentado por las calles de nuestros pueblos y ciudades. Os invito, queridos hermanos y hermanas, a que hagáis este ejercicio de contemplación para alcanzar amor², porque «amor saca amor», «nos despierta para amar», y así es «todo fácil y obraremos muy en breve y muy sin trabajo»³. Miremos con María el «derroche para con nosotros» (Ef 1,8) del Dios hecho Eucaristía.

Me sirvo para esta contemplación de amor del Salmo 115, y de otros textos litúrgicos de la festividad del Corpus en su ciclo B, que subrayan la redención del hombre en la sangre de Cristo. Lo hago con el mejor deseo de que la contemplación eucarística sea «lluvia copiosa» (cf. Salmo 86) sobre las cuestiones centrales que hoy tiene planteadas pastoralmente la Iglesia en España: **el humanismo centrado en el yo o inmanentista y la secularización interna de la vida de la Iglesia**⁴. La pregunta, con su cálido recorrido interior, activará igualmente el amor, la misión y el servicio en el verdadero adorador eucarístico. Y, después de haber meditado lo que el Señor ha hecho con los hombres suscitará, cómo no, la caridad en el día de la caridad, traducida y concretada en el mensaje de Cáritas. Con este ejercicio de amor contemplativo la Eucaristía iluminará nuestra celebración del misterio de fe, hará brotar nuevos modos de transmisión de la fe y cualificará el servicio de la caridad de nuestra Iglesia Diocesana. Dice el himno eucarístico: «quia te contemplans totum déficit», al contemplarte todo se rinde; la bondad de la contemplación eucarística está respaldada por el testimonio de los creyentes⁵. Dicha contemplación integra la celebración, la adoración, la interiorización, y abre a la acción. Se articula nuestra contemplación en tres pasos: la celebración del misterio, el anuncio y transmisión de la fe, y el ejercicio del amor o caridad.

1. «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos» (Mc 14,24).

Una gota de esta sangre redentora puede salvar al mundo entero de todo crimen, dice un himno eucarístico. El evangelista, después de descubrirnos la preparación del banquete para Jesús y sus discípulos (Mc 14, 12-16), subraya que es un banquete pascual, en el que Jesús ha dado a los discípulos la nueva forma de unión de Él con ellos. La sangre que Jesús ofrece en el cáliz de vino

es la sangre de la alianza derramada por muchos, en ella Jesús sella la nueva y definitiva alianza, recordando a Moisés asperjando el altar y el pueblo con la sangre (cf. Ex 24, 6-8). Jesús, al ofrecernos su cuerpo y su sangre, indica que ofrece su persona en su totalidad; en el pan y el vino Jesús nos da a sí mismo, nos da la vida plena y gozosa. Y las palabras conclusivas de Cristo (Mc 14,25) subrayan que su presencia visible en medio de sus discípulos ha llegado a su fin; de ahora en adelante estará en medio de ellos, es decir sacramentalmente oculto bajo las apariencias del pan y del vino.

Hay algo que está en el trasfondo del acto fundacional e institucional de la Eucaristía: la santidad y la fidelidad de Cristo hacia nosotros, sus discípulos, no dependen, ni van a depender, de la fidelidad de los propios discípulos, porque no están basadas en la ley de dar y recibir en la misma medida, pues Jesús permanece fiel incluso cuando los discípulos huyen⁶. La fidelidad de Cristo es el único fruto firme para nuestra esperanza: Cristo está ahí siempre. Se trata «de una sangre que habla mejor que la de Abel» (Hb 12,24), porque no pide venganza (cf. Gn 4,10): «La sangre de Jesús es más elocuente que la de Abel, porque la sangre de Abel pedía la muerte de su hermano fraticida, mientras que la sangre del Señor imploró la vida para sus perseguidores»⁷.

La mística del sacramento

El himno «Adoro te devote» da la clave de la mística del sacramento: «praesta meae menti de te vivere», da a mi alma vivir de ti. La pregunta del salmista, que surge de contemplar en Jesucristo el amor de Dios encarnado⁸, lleva a comprender, con los «ojos del corazón» (Ef 1,18), la esperanza a la que nos llama, la riqueza de gloria que nos da y el poder extraordinario desplegado en Cristo muerto y resucitado para el que cree (cf. Ef 1, 18-21). Este realismo inaudito e imprevisible de Dios hace que en la muerte de Cristo Dios se ponga contra sí mismo: es el amor en su forma más radical. En la cruz se puede contemplar que «Dios es amor» (I Jn 4, 8). Pero el avance contemplativo se asombra al ver que Jesús ha perpetuado este acto de entrega en la institución de la Eucaristía. La Eucaristía nos adentra en el acto oblativo de Jesús, y nos hace partícipes de él. La religiosidad anterior, que era estar frente a Dios, se ha transformado en unión por la participación en la entrega de Jesús, en su cuerpo y en su sangre; ésta es la «mística» del sacramento. Cristo se abaja para elevar al hombre: «ellos le vencieron en virtud de la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio que dieron» (Ap 12,11).

Esta mística del sacramento tiene, en palabras de Benedicto XVI, un «carácter social», porque la unión con Cristo es al mismo tiempo unión con todos los demás a los que él se entrega. La unión con Cristo nos hace salir de nosotros mismos. Por eso la moral supone esta mística sacramental que la funda, la posibilita y la realiza: fe, culto y ethos han sido compenetrados en la unión con Dios; la comunión eucarística incluye en un mismo acto un don y una tarea a la vez: el ser amados y el amar a los otros. Una



Eucaristía que no comporte un ejercicio práctico del amor es una Eucaristía fragmentada en sí misma; pero también es verdad que el mandamiento del amor es posible porque no es una mera exigencia: el amor puede ser «mandado» porque antes es dado, porque antes es Eucaristía. La participación del cuerpo y de la sangre de Cristo no hace otra cosa sino convertirnos en lo que recibimos, en portadores de Cristo.

La acción del Espíritu tiene su origen en la carne glorificada de Jesús

Esta última verdad, la de que el amor mandado es posible porque antes es regalado, da mucha luz sobre nuestro camino espiritual y pastoral. Urge resaltar que el Espíritu nos lo da Cristo. Urge convencernos de que muchas de nuestras debilidades están en la desencarnación de lo cristiano y en la sustitución del Espíritu Santo por un espíritu postcristiano. El Espíritu es quien sostiene el testimonio. No es suficiente al discípulo seguir la causa, es menester adentrarse en la persona de Cristo. Nadie puede confesar que Jesús es el Señor (cf. 1 Co 12,3) si no es movido por el Espíritu Santo, y nadie puede hablar del Espíritu si no es desde Jesús, puesto que el Espíritu Santo se nos da en la carne gloriosa de Cristo. La mejor palabra sobre el Espíritu Santo es una buena palabra sobre Cristo, ya que el Espíritu no habla de sí mismo (cf. Jn 16,13-14), sino que siempre nos remite y nos presenta la persona de Jesús. El Espíritu, con su unción, inicia la misión. La historia es la escena donde actúa el Espíritu de Dios, la mano del Padre.

Por ello, seguir adelante se convierte en comer para el discípulo de Jesús: «engordar en humildad, mansedumbre, optimismo comiendo el Cuerpo de Jesús a diario»⁹. El hombre tiene que participar en la carne de Cristo, porque el Espíritu descansa en su carne; además, el Espíritu es el que hace el recorrido de la infancia a la madurez en cada discípulo; este proceso inherente es obra del Espíritu. La Eucaristía es presencia de Cristo y del Espíritu transformador. El Espíritu que viene de la carne santa de Cristo conduce dinámicamente la creación, encarna a Cristo en las almas, en la Iglesia y en el

mundo, unge la carne para la adopción filial, fortalece la carne en su debilidad, obra el proceso de resurrección, acompaña el proceso de incorporación a Jesús Resucitado, acompaña a la Iglesia, perfecciona el proceso del discípulo que empezó con el bautismo en las etapas del propio discípulo, porque el discipulado de Jesús no es radicalismo del yo ni un romanticismo mental, sino fuerza en el Espíritu para testimoniar la sangre de Cristo en la cruz, como ha explicado E. Romero Pose. El Espíritu viene de la Eucaristía y permanece en la Eucaristía.

¹ Salmo 115.
² San Ignacio de Loyola, *EE* 230-237.
³ Santa Teresa de Jesús, *Libro de la vida*, 22, 14.
⁴ Cf. Conferencia Episcopal Española, *Plan de Pastoral 2006-2010, «Yo soy el pan de vida» (Jn 6, 35). Vivir la Eucaristía*, Madrid, 30 de marzo de 2006, 4.; *Teología y secularización en España. A los cuarenta años de la clausura del Concilio Vaticano II*, Madrid, 30 de marzo de 2006, 5.
⁵ Cf. Siervo de Dios Diego Hernández González, *Tuyo en Jesús. Selección epistolar*, Obispado de Orihuela-Alicante, Alicante 2002, nn. 117, 120, 121, 123, 129, 131.
⁶ Cf. Klemens Stock, *La liturgia de la palabra. Comentario a los Evangelios dominicales y festivos. Ciclo B*, San Pablo, Madrid 2005, pp. 209-210.
⁷ San Gregorio Magno, *Tratados morales sobre el libro de Job*, 13, 21-23.
⁸ Benedicto XVI, *Deus caritas est*, 12-13.
⁹ Cf. Siervo de Dios Diego Hernández González, *Tuyo en Jesús. Selección epistolar*, Obispado de Orihuela-Alicante, Alicante 2002, nn. 126, 115, 119, 122, 127.

MISIONES

LA PASTORAL SANITARIA Y LA POSTA MÉDICA

Seguimos dando a conocer la pastoral de nuestra Misión Diocesana de Chimbote; en este XXV aniversario de la presencia de nuestra Diócesis de Orihuela-Alicante.

Aprovechando que el pasado domingo, día 21 de mayo, celebrábamos la «Pascua del enfermo», queremos dar unas pinceladas sobre la sanidad y la Pastoral de la Salud en Casma.

En el Perú, la Seguridad Social no existe para todos. Son muy pocos los que la tienen contratada. La gran mayoría tiene que costearse el 100% de los medicamentos y de los médicos. Por tanto, dada la escasez de recursos económicos, son muy pocos los que obtienen la medicina para curarse. Es muy habitual ver enfermos en el hospital de



Casma, o incluso en el hospital regional de Chimbote, con la receta del médico sobre la mesita, a la espera de que alguien pueda comprar en la farmacia el medicamento, o la anestesia o las grapas para la intervención quirúrgica. No es nada raro, encontrar a personas que se te ofrecen por unos soles el ser donante de sangre, ya que si el enfermo necesita sangre tienes que comprarla para reponerla al hospital. También tienen una gran fe en la medicina del brujo, sobre todo en las comunidades de la sierra.

Ante esa situación de precariedad o de falta de medios económicos, es cuando desde la parroquia se plantea el crear una «posta médica».

Peró, ¿qué es una «posta médica»? Podríamos decir que es un ambulatorio médico donde existen unas especialidades médicas para el servicio del pueblo y, además, un dispensario de medicinas. Los usuarios son en la gran mayoría

XXV ANIVERSARIO DE CASMA

FRANCISCO CARLOS CARLOS



indigentes, o aportan muy poco para la consulta médica o para la compra de medicinas. Las medicinas llegan de España. Nuestra Diócesis realiza una colecta en torno a la Navidad que se organiza desde la Fundación «Misión y Promoción» y coordinada por el Secretariado Diocesano de Misiones. La «posta médica Santa María Magdalena» se creó en el año 1989, dependiente de la Parroquia de Santa María Magdalena de Casma, por el sacerdote misionero don Pedro Martínez Díaz. Hoy esa Posta es dependiente del Obispado de Chimbote, pero con el apoyo de la Parroquia, y está dirigida por una misionera seglar, Juana García.

La pastoral de la Salud es llevada desde la Parroquia por los sacerdotes y por el grupo de la Legión de María. La principal misión es visitar al enfermo en la casa, acompañarlo y darle ánimo. Pero también hubo unos años que la Parroquia tuvo un dispensario de medicinas, independiente de la «posta de Santa María Magdalena»; este dispensario estaba abierto a todas horas por voluntarias que pertenecían al grupo de la Legión de María. Se atendía a todas las personas, en especial los más «pobres», e incluso esas medicinas se subían a la sierra para distribuirlos. Nos llegaban los medicamentos desde la asociación «Farmacéuticos mundi» de Alicante.

Aún recuerdo cómo un niño no podía ser operado de una pierna que se había roto a causa de una caída, porque sus padres no tenían para comprar la anestesia, ni el hilo para después coser... O aquella mujer que llegó y me dijo «padrecito, ¿me puede dar sangre, ya que si no devuelvo la bolsa de sangre que le han puesto a mi hijo no me dejan salir del hospital?». Estas y otras anécdotas nos hemos encontrado los sacerdotes que hemos estado allí.

Esto nos tiene que hacer reflexionar. Primero para dar gracias a Dios por la Sanidad que, aunque todavía con deficiencias, tenemos en España; y segundo animarnos a seguir enviando nuestra ayuda, por lo menos una vez al año, aunque sea en medicinas.

«Nos siguen llamando»

Durante el año 2005 el Misionero Comboniano José Juan (natural de Elche, Parroquia San Agatángelo) solicitó ayuda económica a la Fundación «Misión y Promoción» para comprar un generador eléctrico. El misionero, que trabaja en un Seminario de Jinja (Uganda), insiste en los continuos cortes de luz que a veces duran semanas enteras y que dificultan las clases de los seminaristas, el uso de la biblioteca, ordenadores..., en definitiva, interrumpen el normal desarrollo de las actividades en el Seminario.

La Fundación, a finales de noviembre de 2005, aprobó la ayuda y el envío del dinero solicitado. El resultado, después de unos meses, es que el generador ya está funcionando y suministrando electricidad cuando es necesario, como se ve en las fotografías.

«Nos siguen llamando» es nuestro lema para el año 2006 y el trabajo de las y los misioneros diocesanos continúa en todo el mundo, como el de José Juan hay otros Proyectos (evangelizadores, construcción de Parroquias, sanitarios, educativos y culturales...) que necesitan tu ayuda, tu oración permanente y tu compromiso con las Misiones Diocesanas. Por falta de fondos algunos se quedan sin la ayuda necesaria...



MANUEL-JUAN GONZÁLEZ LOZANO
Administrador de la Fundación
«Misión y Promoción»



Hazte socio o haz tu aportación en la cuenta de la Fundación «Misión y Promoción»:
0075-0007-55-0602362964.

ENSEÑANZA

Encuentro de Profesores Cristianos con el Obispo

El pasado 27 de mayo en el colegio de Salesianos del EL Campello, tuvo lugar el encuentro anual de los profesores de nuestra diócesis con el Sr. Obispo. La mañana empezó con la Eucaristía presidida por D. Rafael. Niños del Colegio Público San Antón de Pinoso, acompañados por instrumentos de cuerda, alegraron la celebración, y que como señaló el Sr. Obispo, representaron a todos nuestros alumnos. Este coro fue creado para la ocasión, al igual que el año pasado. Los cantos estuvieron preparados con gran entusiasmo, ensayando diariamente después de las clases y fueron dirigidos con gran ilusión por el conserje de este colegio D. Vicente Hernández.

Después de un pequeño



café, en el salón de actos del colegio, seguía la jornada con unas palabras de nuestro delegado de Enseñanza D. José María Fernández-Corredor. Seguidamente el Sr. Obispo se dirigió por primera vez a profesores y maestros de la Diócesis, valorando nuestra labor

como educadores y animándonos a mejorar en nuestra tarea hacia un modelo de educación en valores auténticos y verdaderos.

Una vez terminada la exposición, Enriqueta Yáñez, coordinadora de Formación de A.E.C.A., presentaba al ponente

de este año, el sacerdote D. Agustín Sánchez Manzanares, admirable maestro, el cual pronunció una magnífica conferencia titulada: «Educación, Vocación y Persona. La excelencia profesional». D. Agustín explicó claramente que la primera vocación del hombre es la vocación a ser persona. Es un proceso continuo, dinámico y progresivo de todo ser humano, que si se encuentra bien interiorizado, es la guía que llevará al docente: «de la excelencia personal a la excelencia profesional».

A continuación D. Pablo Balaguer, presidente de la Asociación de Educadores Cristianos de Alicante (A.E.C.A.), presentó la recién creada asociación e invitó a formar parte de ella a todos los asistentes. Con



ASOCIACIÓN DE EDUCADORES
CRISTIANOS DE ALICANTE

mucho trabajo por delante, pero también con mucha ilusión, se abre ante nosotros un campo enorme donde desarrollarnos como personas y profesores cristianos que somos.

Fue una mañana de encuentro donde pudimos reflexionar sobre nuestra bella profesión para poder transmitir a los niños un mensaje efectivo en nuestra tarea educativa.

■ CÁRITAS

«CONSTRUYAMOS UN PRESENTE COMÚN. NADIE SIN FUTURO»

Con este lema Cáritas presenta el Día de Caridad y pretende provocar una reflexión y evaluación sobre cómo vivimos la acogida, la apertura, la integración de las personas inmigrantes en nuestro entorno social.

La Eucaristía es el signo del amor más grande. La Eucaristía es fermento de una sociedad nueva, una fuerza de transformación del mundo, «proyecto de solidaridad para toda la humanidad» (cf. MND 27). Por eso Cáritas, en la festividad del Corpus Christi, insiste en las dimensiones operativas del amor. No sólo el amor expresado en buenas palabras o convertido en sentimientos, sino el amor traducido en obras.

Se nos pide que echemos todos una mano, que pongamos nuestro amor en curar las heridas de los enfermos, que partamos el pan con los hambrientos, que rompamos las cadenas de los cautivos, que

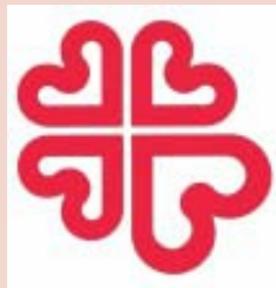


luchemos contra toda injusticia y que construyamos un mundo habitable para todos.

Compartamos generosamente los bienes y tendamos una mano a cuantos nos necesiten, empezando por los más próximos. No basta con vivir juntos para que se entablen relaciones cordiales y fraternas. Hemos de desper-

tar y potenciar las actitudes de acogida mutua, recíproca, venciendo las reticencias y los recelos que nos distancian.

Cáritas, en este día del Corpus Christi, debe ser puente entre la sociedad de acogida y los inmigrantes y los más desfavorecidos, debe orientar las miradas hacia un horizonte de convivencia po-



sitiva. Para ello tenemos que hacer frente a una serie de retos; unos retos que sólo superamos si somos capaces de poner en práctica nuestra actitud de empatía, nuestra capacidad de ponernos en el lugar del otro, en su situación, para abrir caminos de comprensión, acercamiento y fraternidad solidaria. En este día la Iglesia nos pide un COMPARTIR personal, económico, solidario, en todos los terrenos de la pobreza y marginación en nuestra ciudad, en España y en el mundo. Es una tarea de todos y en especial de los que somos cristianos

DPTO. COMUNICACIÓN
CÁRITAS DIOCESANA DE
ORIHUELA-ALICANTE

■ VOCABULARIO BÁSICO



TONI
ESTEVE

COMPARTIR

El verbo compartir, como sinónimo de dividir, no tiene en la Biblia un sentido positivo. El «corazón compartido o dividido» designa a quienes no han elegido seriamente al Dios de Israel, sino que están atraídos por los ídolos. La partición, que las más de las veces se refiere a una herencia, sugiere una división, una separación.

Ahora bien, este verbo ha adquirido un sentido positivo cuando evoca la voluntad de poner en común unos recursos entre quienes tienen y quienes no tienen o tienen poco, en oposición a una postura egoísta. También este tema se encuentra en la Biblia, en especial en Lucas 3,11: *El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene; otro tanto el que tenga comida, y en la puesta en común de los bienes que relata el libro de los Hechos de los Apóstoles, presentada como una práctica de la primera comunidad cristiana: La multitud de los creyentes tenían un alma y un corazón. No llamaban propia a ninguna de sus posesiones, antes lo tenían todo en común (Hch 4,32).*

Esta palabra contiene la idea de una cierta proximidad con quienes son «beneficiarios» de este deseo de compartir; esta connotación está especialmente valorada al hablar de las relaciones que algunos quieren tener con los pueblos de los países en vías de desarrollo. El que recibe es puesto en un nivel de igualdad con el que comparte, lo cual parece borrar todo sentimiento de superioridad o de paternalismo.

Cuando se comparte se inicia una cierta semejanza, la cual encuentra su fundamento en unas concepciones humanistas o en la caridad cristiana. También puede fundarse en la percepción de un riesgo común a todos: el de caer en la pobreza.

Compartir es una manera de vivir que reconoce al otro unos derechos sobre nuestros propios bienes en nombre de un proyecto humano común, y así inaugura la fraternidad. En esta perspectiva el compartir está relacionado con la concepción, fundamental en el cristianismo, del destino universal de todos bienes: éstos están a disposición de todos y nadie puede ser excluido de ellos. Consecuentemente, no resulta satisfactoria una situación en la que algunos tienen demasiados bienes y otros apenas tienen lo suficiente para escapar a la muerte.

TIENDA DE COMERCIO JUSTO EN ORIHUELA

El pasado 8 de abril se bendijo por los canónigos de la S. I. Catedral, D. José Antonio Gea, Vicario Episcopal de la Zona I, D. José Luis Satorre y D. José Luis Úbeda, la tienda de Comercio Justo en Orihuela, ubicada en la calle Mayor frente al claustro de la Catedral.

Nuestro comercio está integrado en la Red de Comercio Justo de la Diócesis y se gestó hace unos meses en el seno de Cáritas Parroquial de Santas Justa y Rufina, pero actualmente lo formamos más de 40 voluntarios/as pertenecientes a diversas parroquias, asociaciones como Manos Unidas o la Hermandad de la Resurrección y otras personas altruistas de Orihuela, pre-



ocupadas por las injusticias que comete el Mundo que llamamos Desarrollado con los países del Sur, a través de unas reglas de Comercio Internacional totalmente opresoras e injustas.

Actualmente hay abiertas en nuestra Diócesis las tiendas de Alicante, Elda, Callosa de Segura y la nuestra de Orihuela. En esta tienda ofrecemos productos básicos como el café, con gran impac-

to en los países del Sur, ya que sus economías dependen de la exportación de este producto. También vendemos derivados del azúcar, cacao y productos artesanales producidos en los países del Sur, en cooperativas montadas por los mismos productores y a las que compramos directamente sin intermediarios.

Cuando por la mañana tomes una taza de nuestro estupendo café de Comercio Justo, estarás haciendo un acto de justicia social y aliviando el hambre de tanta gente desesperada que se juega la vida en pateras o cayucos tratando de que su familia no muera de hambre.

EQUIPO DE COMERCIO JUSTO
DE ORIHUELA

ENCUENTRO DE GRUPOS DE ACCIÓN SOCIO-PASTORAL DEL ARCIPRESTAZGO DE XIXONA

El pasado 20 de mayo tuvimos un encuentro de todos los grupos de acción socio-pastoral de las parroquias del arciprestazgo de Xixona, en la Vicaría 4.

Acudimos voluntarios de las parroquias de Onil, Castilla, La Transfiguración del Señor de Ibi y Xixona. Con este

encuentro lo que pretendíamos era conocernos, compartir experiencias e intentar consolidar el arciprestazgo como espacio de coordinación en el ámbito de la acción social de nuestras parroquias.

La participación de la animadora de vicaría sirvió para que pudiéramos conocer y en-

tender el trabajo descentralizado, y desde el territorio, que ha puesto en marcha Cáritas Diocesana, para atender mejor a las demandas de los equipos de las Cáritas de base.

Nos planteamos algunos retos, como el trabajar en línea promocional, intensificar nuestra formación y el conocer me-

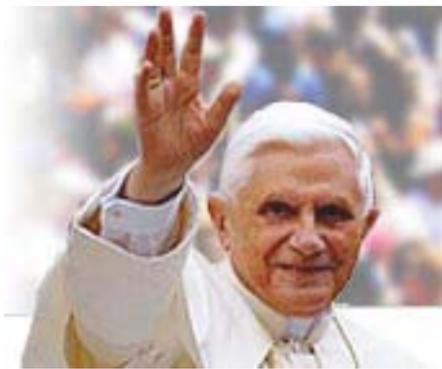
yor el funcionamiento y programas de Cáritas Diocesana.

También hubo un momento para rezar juntos, y por último, disfrutamos de una dulce y deliciosa merienda, que prepararon los «turroneros» anfitriones.

EQUIPO DE ANIMACIÓN VICARÍA IV

10 consejos de Benedicto XVI a la gente joven

Dialogar diariamente con Dios, leer la Biblia, acudir a la Misa del domingo, contar las alegrías y penas a Cristo, dar ejemplo o ser útil a los demás: son algunos de los consejos que el Papa da a los jóvenes.



El Papa recomienda a la jóvenes:

1. Dialogar con Dios

«Alguno de vosotros podría tal vez identificarse con la descripción que Edith Stein hizo de su propia adolescencia, ella, que vivió después en el Carmelo de Colonia: *“Había perdido consciente y deliberadamente la costumbre de rezar”*. Durante estos días podréis recobrar la experiencia vibrante de la oración como diálogo con Dios, del que sabemos que nos ama y al que, a la vez, queremos amar».

2. Contarle las penas y alegrías

«Abrid vuestro corazón a Dios. Dejaos sorprender por Cristo. Dadle el “derecho a hablaros” durante estos días. Abrid las puertas de vuestra libertad a su amor misericordioso. Presentad vuestras alegrías y vuestras penas a Cristo, dejando que él ilumine con su luz vuestra mente y toque con su gracia vuestro corazón».

3. No desconfiar de Cristo

«Queridos jóvenes, la felicidad que buscáis, la felicidad que tenéis derecho de saborear, tiene un nombre, un rostro: el de Jesús de Nazaret, oculto en la Eucaristía. Sólo él da plenitud de vida a la humanidad. Decid, con María, vuestro “sí” al Dios que quiere entregarse a vosotros. Os repito hoy lo que dije al principio de mi pontificado: “Quien deja entrar a Cristo en la propia vida no pierde nada, nada, absolutamente nada de lo que hace la vida libre, bella y grande. ¡No! Sólo con esta amistad se abren de par en par las puertas de la vida. Sólo con esta amistad se abren realmente las grandes potencialidades de la condición humana. Sólo con esta amistad experimentamos lo que es bello y lo que nos libera”. Estad plenamente convencidos: Cristo no quita nada de lo que hay de hermoso y grande en vosotros, sino que lleva todo a la perfección para la gloria de Dios, la felicidad de los hombres y la salvación del mundo».

4. Estar alegres: querer ser santos

«Más allá de las vocaciones de especial consagración, está la vocación propia de todo bautizado: también es esta una vocación a aquel “alto grado” de la vida cristiana ordinaria que se expresa en la santidad. Cuando se encuentra a Jesús y se acoge su Evangelio, la vida cambia y uno es empujado a comunicar a los demás la propia experiencia [...]. La Iglesia necesita santos. Todos estamos llamados a la santidad, y sólo los santos pueden renovar la humanidad. Os invito a que os esforcéis estos días por servir sin reservas a Cristo, cueste lo que cueste. El encuentro con Jesucristo os permitirá gustar interiormente la alegría de su presencia viva y vivificante, para testimoniarla después en vuestro entorno».

5. Dios: tema de conversación con los amigos

«Son tantos nuestros compañeros que todavía no conocen el amor de Dios, o buscan llenarse el corazón con sucedáneos insignificantes. Por lo tan-



to, es urgente ser testigos del amor contemplado en Cristo. Queridos jóvenes, la Iglesia necesita auténticos testigos para la nueva evangelización: hombres y mujeres cuya vida haya sido transformada por el encuentro con Jesús; hombres y mujeres capaces de comunicar esta experiencia a los demás».

6. El domingo, ir a Misa

«No os dejéis disuadir de participar en la Eucaristía dominical y ayudad también a los demás a descubrirla. Ciertamente, para que de esa emane la alegría que necesitamos, debemos aprender a comprenderla cada vez más profundamente, debemos aprender a amarla. Comprometámonos a ello, ¡vale la pena! Descubramos la íntima riqueza de la liturgia de la Iglesia y su ver-

dadera grandeza: no somos nosotros los que hacemos fiesta para nosotros, sino que es, en cambio, el mismo Dios viviente el que prepara una fiesta para nosotros. Con el amor a la Eucaristía redescubriréis también el sacramento de la Reconciliación, en el cual la bondad misericordiosa de Dios permite siempre iniciar de nuevo nuestra vida».

7. Demostrar que Dios no es triste

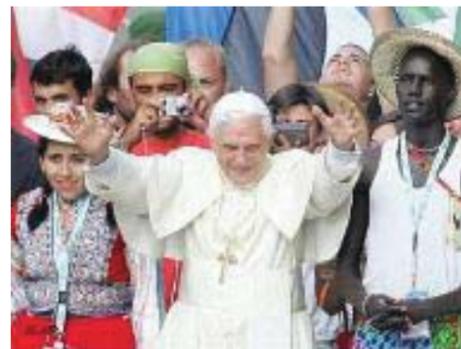
«Quien ha descubierto a Cristo debe llevar a otros hacia él. Una gran alegría no se puede guardar para uno mismo. Es necesario transmitirla. En numerosas partes del mundo existe hoy un extraño olvido de Dios. Parece que todo marche igualmente sin él. Pero al mismo tiempo existe también un sentimiento de frustración, de insatisfacción de todo y de todos. Dan ganas de exclamar: ¡No es posible que la vida sea así! Verdaderamente no».

8. Conocer la fe

«Ayudad a los hombres a descubrir la verdadera estrella que nos indica el camino: Jesucristo. Tratemos nosotros mismos de conocerlo cada vez mejor para poder guiar también, de modo convincente, a los demás hacia él. Por esto es tan importante el amor a la sagrada Escritura y, en consecuencia, conocer la fe de la Iglesia que nos muestra el sentido de la Escritura».

9. Ayudar: ser útil

«Si pensamos y vivimos en virtud de la comunión con Cristo, entonces se nos abren los ojos. Entonces no nos adaptaremos más a seguir viviendo preocupados solamente por nosotros mismos, sino que veremos dónde y cómo somos necesarios. Viviendo y actuando así nos daremos cuenta bien pronto que es mucho más bello ser útiles y estar a disposición de los demás que preocuparse sólo de las comodidades que se nos ofrecen. Yo sé que vosotros como jóvenes aspiráis a cosas grandes, que queréis comprometeros por un mundo mejor. Demostrádselo a los hombres, demostrádselo al mundo, que espera exactamente este testimonio de los discípulos de Jesucristo y que, sobre todo mediante vuestro amor, podrá descu-



brir la estrella que como creyentes seguimos».

10. Leer la Biblia

«El secreto para tener un «corazón que entienda» es formarse un corazón capaz de escuchar. Esto se consigue meditando sin cesar la palabra de Dios y permaneciendo enraizados en ella, mediante el esfuerzo de conocerla siempre mejor. Queridos jóvenes, os exhorto a adquirir intimidad con la Biblia, a tenerla a mano, para que sea para vosotros como una brújula que indica el camino a seguir. Leyéndola, aprenderéis a conocer a Cristo. San Jerónimo observa al respecto: “El desconocimiento de las Escrituras es desconocimiento de Cristo”».

En resumen...

«Construir la vida sobre Cristo, acogiendo con alegría la palabra y poniendo en práctica la doctrina: ¡he aquí, jóvenes del tercer milenio, cuál debe ser vuestro programa! Es urgente que surja una nueva generación de apóstoles enraizados en la palabra de Cristo, capaces de responder a los desafíos de nuestro tiempo y dispuestos a para difundir el Evangelio por todas partes. ¡Esto es lo que os pide el Señor, a esto os invita la Iglesia, esto es lo que el mundo —aun sin saberlo— espera de vosotros! Y si Jesús os llama, no tengáis miedo de responderle con generosidad, especialmente cuando os propone de seguirlo en la vida consagrada o en la vida sacerdotal. No tengáis miedo; fíaos de Él y no quedaréis decepcionados».

PRIMER VIERNES DE CADA MES... UNA CITA

«Tan sólo he venido a estar contigo, a ser tu amigo...»

A lo largo de los meses de este curso que ya casi cerramos, cada primer viernes un grupo de jóvenes, en las distintas vicarías, se han ido reuniendo para hacer, delante del Señor, un rato de oración personal y comunitaria.

Hay que hacer el traje a la medida de cada uno, no nos sirve el mismo para todos, y con un mismo objetivo —encontrarnos con Cristo en la oración— cada vicaría ha adecuado a su realidad la tarea de ofrecer espacios de encuentro con Cristo a los jóvenes en la oración.

A lo largo de este curso han sido ocho ocasiones en las que de forma arciprestal o de vicaría, casi a la misma hora y

en distintos lugares de nuestra Diócesis, varios grupos de jóvenes se ponían delante del Señor para hablar con Él y escucharle. La forma, el lugar, las personas cambiaban, pero una misma fe y una misma intención nos ha reunido cada primer viernes de mes.

Esta experiencia de oración en común nos emplazaba en cada ocasión a llevarla después a la vida personal o parroquial; cada encuentro era un momento de recordar que hablar con Dios, tener intimidad en el diálogo con Cristo, es para el cristiano —también joven— una tarea que debe tener lugar en nuestra agenda personal y en el calendario de nuestro grupo parroquial.

El silencio, la Palabra de



Dios, un hueco en la agenda y la presencia siempre cercana de Jesucristo en el sagrario han bastado para poder encontrarnos con Cristo en cada oración

arciprestal o de vicaría. En la letra de una canción de Juan Luís Guerra que en ocasiones hemos cantado los jóvenes resumíamos este momento de

oración personal:

*Tan sólo he venido a estar contigo,
a ser tu amigo,
a compartir con mi Dios,
a adorarte y a darte gracias,
por siempre gracias
por lo que has hecho Señor conmigo.*

Para estar con Él, para crecer en su amistad, para compartir la vida de cada día, para adorarle, para darle gracias, para descubrir lo que Dios va haciendo en nuestra vida, para escuchar su palabra y descubrir su proyecto... Ésta ha sido la oración de los jóvenes, la común. Ahora nos toca continuarla en nuestra vida personal y, Dios mediante, el próximo curso volveremos a tener una cita los primeros viernes.

MESAS ARCIPRESTALES DE JÓVENES DE LA VICARÍA III

Compartimos experiencia...

A lo largo de este curso, *potenciar las mesas arciprestales de jóvenes ha sido un objetivo del secretariado diocesano de juventud. En el pasado dossier recogimos la experiencia del arciprestazgo n.º 2 de Alicante. Ahora lo hacemos con Roque, sacerdote responsable de la vicaría de Elche, donde cada mes, los jóvenes junto a algunos sacerdotes más se reúnen para coordinar y animar la pastoral de niños y jóvenes de estas parroquias. Él nos cuenta brevemente su experiencia.*

1. ¿Cómo os organizáis en los arciprestazgos de esta vicaría? Coordinar horarios a veces es difícil, ¿cómo lo hacéis?

—Creo que organizarse y programar es un buen método para que no falte nadie a nuestras reuniones. A finales de curso, en Junio, programamos las fechas del año que viene. Ponemos las fechas de las reuniones, de las oraciones de Vicaría, y de algunas actividades comunes a todos. Esto hace que, cuando los chavales preparan sus agendas, ya saben que tienen una cita muy importante que no pueden dejar de largo. De todas formas, siempre, cuando llega el día de la reunión, les mando un mensaje de móvil para recordarles la hora y el lugar.

2. ¿Qué tarea hacéis en la mesa arciprestal?

—Lo primero de todo es rezar. Comenzamos rezando vísporas.

Siempre les preparo unos folios con la oración y, de esta forma, nos sentimos unidos a toda la Iglesia diocesana, a la que amamos y queremos con todo el corazón. Una vez que nos hemos puesto en la presencia de Dios, **trabajamos un tema** de formación, ya que es muy importante tener los criterios muy claros para que no sean jóvenes maleables, ni «colonizados mentalmente». Los temas que hemos tratado este año han sido: «El proyecto de vida», «Acompañamiento personal» y «El arciprestazgo». Tres temas nucleares dentro del ser



del Secretariado. Luego, en tercer lugar, **preparamos las actividades** de ese mes. Por ejemplo, vemos qué parroquia o movimiento se va a encargar de preparar la oración del primer viernes de mes, también insistimos en que se anime constantemente a los jóvenes a participar en las actividades, y muchas más actividades que ya conocéis por toda la información que os comunicamos previamente

te. Y por último, terminamos dando gracias a Dios y recordando las fechas de las próximas actividades.

3. Dinos algunas dificultades y lo que os está aportando a la evangelización de niños y jóvenes esta mesa arciprestal.

—Las dificultades son conocidas por todos los que trabajamos en la evangelización de niños y jóvenes. Me explico. Los representantes, en algunas parroquias o movimientos, cambian anualmente, y esto hace que se pierda cierta

estabilidad. También a veces salen imprevistos para poder reunirnos aunque casi todas las parroquias de nuestros arciprestazgos están en la mesa y eso ha sido un paso importante para nuestra vicaría. Es verdad que lo hacen con muchísima ilusión, y que vienen con ganas y el entusiasmo que caracteriza a la mayoría de jóvenes.

Esto nos aporta muchísimo. Pero señalo dos cosas: esperanza

y confianza. Verdaderamente un mundo nuevo y diferente es posible. No hay por qué desanimarse (ni tampoco dormirse), pero, de vez en cuando, hay que levantar la mirada al cielo y confiar en que la tarea que llevo entre manos no es mía, es del Señor.

4. Durante este curso, el Secretariado Diocesano ha potenciado la mesa arciprestal de jóvenes, ¿por qué crees que es importante? ¿No es suficiente con la Parroquia?

—En primer lugar, es importante, porque pretendemos que llegue a ser un lugar importante para promover una pastoral de conjunto, realizando programas pastorales de acuerdo con los diocesanos. El arciprestazgo es un lugar de comunión entre todos nosotros que ayuda y estimula a la renovación de la parroquia y a su participación en la pastoral de conjunto. No podemos hacer nuestra guerra cada uno sin contar con los demás. Unidos podemos solucionar muchos problemas ayudados por la presencia del Señor que se manifiesta donde dos o más están reunidos en su nombre, y con la actitud de querer caminar unidos. Creo también que es importante porque nos ayuda a conocer juntos nuestra realidad más cercana y sobretodo porque tener una mesa consolidada nos ayudará a dar continuidad a la pastoral con jóvenes ayudando a que esta tarea no dependa de la persona de turno.



ROQUE CARLOS JIMÉNEZ

5. Algunos consejos para los que están empezando...

1) Ante todo, poner a Jesucristo en el centro de todas sus programaciones. Él es el gran catequista, el mejor anunciador del Reino de Dios.

2) Coordinar todas las actividades con las demás parroquias del arciprestazgo

3) Animar todas las actividades que se realicen con jóvenes dentro del sentir de la Iglesia.

4) Potenciar todas aquellas iniciativas que hacen que los jóvenes quieran vivir su ser cristianos con mayor ilusión y fe.

Creo que todo esto, puede hacer la Pastoral de infancia y juventud no esté nunca abocada al fracaso o a los impulsos de la cultura de lo inmediato. Una pastoral centrada en Jesucristo, alimentada con la Eucaristía, unida a la Iglesia y preocupada por los niños y los jóvenes, no la tumbará ninguna ideología de turno, ni ningún acontecimiento de la historia, ya que, el Señor de la historia, la llevará entre sus manos y la protegerá para siempre.

CRÓNICAS

Escuela Diocesana de Agentes de Pastoral Primera promoción

Fue por el otoño de 2003 cuando D. Victorio alentaba con emotivas palabras al grupo de sacerdotes de la Diócesis que con tesón y esperanza propiciaron la puesta en marcha de la Escuela. Palabras de aliento también para todos los alumnos que se disponían a asistir a unas clases, durante tres años, en la tarde-noche de los jueves, después de una jornada de trabajo, porque según él merecía la pena. ¡Y no se equivocó!

El jueves, 28 de mayo, según lo previsto, nuestro nuevo Obispo, D. Rafael, estuvo unas horas en esta parroquia de la Inmaculada de Torreveja para clausurar el curso, entregar los correspondientes diplomas y manifestar la gran satisfacción que sentía al ver respondida con generosidad esa llamada del Señor al apostolado.

Palabras emocionadas del párroco por poder ofrecer al Obispo la tarea hecha, y también del Vicario Episcopal, responsable e impulsor de la misma. Don Rafael nos hizo una reflexión profunda sobre el significado de muchas palabras del Señor. La cepa y los sarmientos, el bautizo que nos hace iguales en dignidad dentro de la Iglesia aunque con distintas responsabilidades; y muchas más. Por eso, sabiéndonos guiados por ese Espíritu al que siempre esperamos, nosotros, sin olvidar nunca la oración, saldremos con firmeza a los caminos de la vida a mostrar el testimonio de la fe y de nuestro compromiso.

Previamente al acto, D. Rafael presidió la Eucaristía en la que concelebraron el Vicario Episcopal, el Párroco y diversos sacerdotes.

JOSÉ ORTIZ ROCHE

Desde estas páginas, queremos manifestar nuestro agradecimiento, además de a la Diócesis, al Sr. Obispo y acompañantes por habernos dado esta oportunidad de formación, y también queremos hacerlo extensivo a todas aquellas personas que, sin decaer en



ningún momento, nos han mostrado su desmedido interés al apartarnos sus conocimientos: don Miguel Riquelme, que nos introdujo en el mundo del laicado y de la evangelización; don Emilio Sánchez, que nos instruyó en el conocimiento de la Biblia y los caminos adecuados para su debida comprensión; don Noé Ibáñez, que nos enseñó todo lo referente a la Iglesia y la Liturgia; doña Conchita García de Otazo, que nos mostró sus conocimientos sobre Ética y Moral Católica; don Manuel de Maya, que nos reveló el mundo sociológico que hay detrás de la irreligiosidad y sus causas, así como la pedagogía para la catequesis.

No puedo olvidar a aquellas perso-

nas que han estado con nosotros en este último curso de especialidad: don Antonio Marcos, en Catequesis; don Andrés Javaloy, don Francisco y don Antonio Esteve, por parte de Cáritas Diocesana, que nos han formado en la atención a los pobres.

Este diploma que nos ha sido entregado representa para todos los alumnos una gran responsabilidad y compromiso para con nuestras comunidades parroquiales, a las que debemos hacer conscientes de nuestra disponibilidad personal para anunciar el Evangelio de Jesucristo allí donde sea necesario y oportuno.

En nombre de todos los alumnos,

CARLOS GARCÍA MARTÍNEZ

FRANCISCO
BERNABÉ



¿Es guapa mi madre?

Yo creo que sí. Pero algo hay que no va bien. Ya no sé si es que me he acostumbrado a verla siempre igual que no se me había ocurrido antes la pregunta. Acaso sea ella misma la que se ha acostumbrado a estar siempre igual que no se pregunta si está guapa, ¿o, quizás, se lo pregunta en silencio?

He hablado con mis hermanos y han quedado sorprendidos también por la pregunta. Les ocurre lo mismo: ni habían caído en ello. Así es que nos hemos puesto a mirarla con todo el cariño del mundo, pero atreviéndonos a decirle lo que nos parecía.

Tiene los ojos bonitos, eso es cierto, y tiene unas manos que hablan de su elegancia trabajando, rezando, preparando las cosas, nuestras cosas, que suelen estar siempre a punto, limpias, ordenadas. Elabora y reparte la comida de manera que sólo ella sabe hacer, por mucho que nos hemos empeñado a veces en hacerlo nosotros. Su comida es única; su sabor, inconfundible.

Tiene mi madre todavía un tipo esbelto y un pelo airosamente recogido. Es guapa, decididamente lo es. Pero hace tiempo que no sale. La costumbre: se ha acostumbrado a quedar en casa y casi ha olvidado cómo es el mundo de las relaciones, y mira que preguntan por ella sus amigos. Está como decaída. Falta un poco de chispa en sus ojos. ¿Se habrá cansado? ¿Pensará, tal vez, que ya no está joven para ciertas cosas? Hacían buena pareja ella y mi padre; daba gusto verlos llenos de complicidad y de buen humor; era bonito verlos bailar. Mi padre; ah, mi padre. La ha querido siempre, mucho, de novios y de casados; tanto que, dicen mis hermanos, le ha consentido todo. Incluso le consiente que no se arregle un poco, de acuerdo a los tiempos. Mi padre, su esposo, la mira; siempre la ha besado delante de nosotros. La piropeaba, y lo sigue haciendo, pero hace tiempo que ella se niega a recibir piropos; por supuesto, ella a él ni se sabe cuánto hace que no le dice nada.

Creemos, mis hermanos y yo, que es posible que esté pasando un mal momento, y hemos decidido que esto no puede continuar así. Queremos respetar su intimidad, pero nos hemos empeñado en decirle que tiene que arreglarse un poco más.

—¿Para qué? —dice ella.

Para nosotros, para tu marido, que se alegra cuando te ve radiante, para tus amigos, para ese mundo tuyo que no frecuentas hace tiempo.

No sé si podremos convencerla, pero se nota que le gusta que le digamos que puede realzar un poquito su belleza, sobre todo cuando se lo dicen mis hermanas. Está claro: de mujer a mujer... Insistiremos un poco más porque vale la pena; porque, aunque no se note mucho, sigue siendo guapa, y, por supuesto, madre, mi madre, la Iglesia.

EL SR. OBISPO VISITA TABARCA



El pasado día 1 de junio, el Sr. Obispo visitó la isla de Tabarca, con el fin de revisar la marcha de las obras de restauración del templo parroquial de San Pedro y San Pablo, que lleva a cabo la Consellería de Infraestructuras y transportes. Acompañado por el Director General de Arquitectura, D. Fernando Mut Oltra comprobó el estado de las obras, cuya finalización está prevista el próximo mes de marzo.

Es la primera vez que D. Rafael Palmero visita esta isla y parroquia desde su entrada en la Diócesis el pasado mes de enero. El Sr. Obispo, que estuvo acompañado por el Vicario General, el Vicario Episcopal de zona y el cura párroco, manifestó su agrado por la belleza de la isla y la buena marcha de las obras de restauración.



INAUGURACIÓN DEL PARQUE-PLAZA QUE LA CIUDAD DE ALICANTE HA DEDICADO A SU SANTIDAD JUAN PABLO II

En el funeral oficial por el Papa Juan Pablo II, celebrado en la Catedral de San Nicolás, ante Autoridades autonómicas, provinciales y locales, con la asistencia de numerosos fieles, el Sr. Obispo diocesano, Mons. Victorio Oliver Domingo, hizo público el deseo del Ayuntamiento de perpetuar la memoria del fallecido Papa en nuestra Ciudad, iniciativa que fue acogida con un prolongado y emocionado aplauso de los presentes.

Encontrado el espacio digno para este fin, tan pronto como la construcción del mismo lo ha permitido, el pasado día 17 de mayo, a las 13'30 horas, el Sr. Alcalde de Alicante junto con el Sr. Obispo de la Diócesis, Mons. Rafael Palmero Ramos, inauguraron la plaza de 70.000 metros cua-



drados dedicada a Su Santidad Juan Pablo II, dentro de la cual se encuentra situado uno de los mayores parques de Alicante (60.000 metros cuadrados) también dedicado al Papa Wojtyla.

Junto a las primeras Autoridades citadas, estuvieron el

Sr. Vicario Episcopal de Alicante, el Canciller-Secretario General del Obispado y varios sacerdotes de la Ciudad, entre ellos, el capellán de nacionalidad polaca que atiende a sus compatriotas residentes en la Diócesis.

Tras el descubrimiento de

la lápida conmemorativa de este acontecimiento, situada en el centro del parque, tomaron la palabra el Alcalde de la Ciudad y el Obispo de la Diócesis. Ambos recordaron la figura y la labor de Juan Pablo II al frente de la Iglesia y dedicaron palabras de gratitud a su labor infatigable en defensa de la dignidad del hombre y sus derechos, como queda recogido en la leyenda que, junto al rótulo de la plaza, está situada.

El sencillo y emotivo Acto, al que acudieron, entre otros, varios Concejales de la Corporación Municipal, el Comandante Naval de la Provincia de Alicante así como miembros de diversas asociaciones vecinales, finalizó con un vino de honor ofrecido por el Ayuntamiento a todos los asistentes.

SIGNOS DE LOS TIEMPOS



LUCIO ARNAIZ

EL LOCUTORIO

Es verdad. Nada es igual desde que los inmigrantes están entre nosotros. Con su presencia nuestros ancianos están más acompañados, las cuentas de la Seguridad Social se han saneado, ha aumentado el índice de natalidad, nuestras ciudades se expresan en diversas lenguas... Además, tenemos a mano a quien echar las culpas de todos nuestros males.

Nada ya es igual. Hasta el paisaje urbano va conociendo una profunda y progresiva transformación. Los inmigrantes han llenado las cosas viejas del lugar, han montado tiendas con los productos de su tierra, han abierto bares y restaurantes donde se come y se bebe como en sus países de origen. Pero sobre todo, han montado locutorios.

El locutorio es signo elocuente de la importancia que la familia y la comunicación tienen para un inmigrante. El locutorio es el cordón umbilical que le mantiene unido a su familia y a sus raíces. El locutorio es lugar de encuentro con los compatriotas y ocasión de reafirmar su identidad compartida. Cada día el locutorio es testigo privilegiado de las alegrías y las penas del inmigrante. El locutorio es un lugar de emociones fuertes, un lugar que sana y libera el corazón. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el locutorio. Gracias a lo que vive en el locutorio, el inmigrante encuentra nuevas energías para seguir adelante. Gracias al locutorio los familiares de allá reciben, como maná del cielo, un dinero que sabe a gloria.

La Iglesia es un misterio de salvación que se ilumina a la luz del locutorio de inmigrantes. La Iglesia es un signo del encuentro del hombre con Dios y del encuentro entre nosotros. La Iglesia es una comunidad de llamados que se reúne para escuchar la Palabra de Dios y que convierte en oración las alegrías y las penas del camino. La Iglesia es una familia convocada por el Señor donde nada de lo humano es extraño. La Iglesia recibe agradecida el pan bajado del cielo para vida del mundo. La Iglesia es una comunidad de creyentes en Jesucristo que camina por tierra extraña hacia la patria definitiva.

Es verdad. Nada es igual desde que los inmigrantes están entre nosotros. Ellos han vuelto a poner en primer plano la dimensión religiosa de la vida y nos están ayudando a vivir y comprender mejor la catolicidad de la Iglesia.

DÍA INTERNACIONAL CONTRA LA DROGA

El día 26 de junio es el Día Internacional de Lucha contra la Droga. Creo que es una fecha para concienciarnos de la gravedad del problema, del que pasamos olímpicamente. Hoy los niños a los 11- 12 años empiezan directamente con el porro, dejando el cigarrillo como algo anticuado y peor, porque les han metido en sus mentes que el cigarrillo es peor que el porro, cosa muy lejos de la verdad. Hay, pues, que tomar conciencia, como decía, de la situación y reaccionar, si no queremos que se nos pierda una generación de jóvenes.

En un documento elaborado por miles de jóvenes, para una reunión de la ONU sobre este problema, afirman: «Nosotros no creamos el siglo XX, nacimos en él, tenemos derecho a aspirar a un siglo XXI libre de drogas y a una sociedad sin drogas». Piden a los padres, profesores y tutores «una actitud clara con relación a las drogas, tanto legales como ilegales», así como su derecho a rechazar el consumo de las mismas pese a la presión de determinados grupos sociales. Exigen, además, una acción internacional contra «aquellos que explotan nuestras vidas y que se refuerzan las leyes con penas más severas».

Estos mismos jóvenes consideran que el tráfico y el consumo de drogas «constituyen



Nosotros no creamos el siglo XX, nacimos en él, tenemos derecho a aspirar a un siglo XXI libre de drogas y a una sociedad sin drogas.

una amenaza para el desarrollo y el progreso de nuestras sociedades» y piden a las autoridades «un entorno seguro y protector que no facilite la circulación ni el uso de las drogas: lugares donde poda-

mos reunimos, encontrar satisfacción personal y acceso a actividades constructivas, en particular actividades culturales y deportivas».

He querido hacerme eco de este documento, para que nos ayude a los mayores a pensar que los jóvenes piden auxilio, y vayamos reaccionando no simplemente desde una información y represión, sino desde la educación auténtica, para que no tengan necesidad de recurrir a la droga como sustituto de lo que deberían haber desarrollado, los valores que humanizan y ayudan a vivir una vida satisfactoria, con sentido, cosa que están deseando y esperando.

Desde mi experiencia de las charlas que comparto con muchísimos jóvenes sobre prevención de la droga, cuando les he comentado los valores auténticos, valores de Jesucristo, me han dicho: «esto es lo que necesitamos

oír y no tantas matemáticas».

Creo que no hemos de seguir con el permisivismo en el que vivimos, y los mayores, especialmente los padres, prepararnos mejor para ayudarles en lo que están añorando: una vida verdadera, porque, como dice Pietro Gelmini, fundador de la Comunidad Encuentro —Escuela de vida para salir de la droga—, «la droga es consecuencia de una vida equivocada». Los niños y adolescentes están viviendo en la gran confusión en el camino hacia la madurez.

No puedo decir todo lo que me gustaría comunicar, porque me haría interminable, ya que el tema no es simple. Pero termino pidiendo una cosa a los mayores, a los padres: que en un clima de paz y tranquilidad en el hogar haya mucho diálogo y comunicación mutua, y no sólo recordarles sus obligaciones y llamarles la atención sobre el mal que hacen, sino también reconocer y felicitarles por las cosas que hacen bien. El niño y adolescente debe ser mucho más felicitado que recriminado.

MANUEL BARBERÁ EGÍO

COMUNIDAD ENCUENTRO ESCUELA DE VIDA DE AYUDA PARA DEJAR LA DROGA
Teléfono: 967327255

TESTIGOS

ILDEFONSO CASES
Presidente de la
Comisión Diocesana para las
Causas de los Santos



Bartolomé Muñoz Golf Cura de Petrer

«Os pido perdón por si en algo os he ofendido»

Nacido en Caudete el día 3 de abril de 1890. Cursó estudios en el Seminario de la Purísima Concepción de Orihuela y recibió la ordenación sacerdotal el 31 de mayo del 1913, siendo su primer destino la ciudad de

do cura ecónomo de Petrer, en cuyo oficio se condujo como pastor amante de sus ovejas. Pronto tuvo ocasión de demostrarlo: con motivo de la sublevación militar de Jaca y huelgas consiguientes, fueron encarcelados siete vecinos de la villa. La eficaz intervención del párroco, amigo del gobernador civil de la provincia, por ser antiguo condiscípulo en el Seminario, motivó la pronta libertad de los detenidos, cuyos motivos de cautiverio eran esencialmente políticos. El pueblo agradeció tan meritoria labor.

En el apostolado de la Acción Católica, trabajó incansablemente. Su estima por parte de todos los sectores del pueblo era tal, que durante la República no fue por nadie molestado y los actos del culto se celebraron con toda normalidad, a diferencia de su vecina Elda.

Tras el 18 de julio de 1936 fue visitado por el Alcalde de Petrer, quien le dio toda clase de garantías. «Esté tranquilo que no le va a pasar nada. Nadie le molestará». A pesar de ello, D. Bartolomé, pensando en la tradicional religiosidad de su pueblo, solicitó su traslado a Caudete, renovándose las promesas de seguridad por parte de ambas autoridades.

Mas con el paso de días y meses, la situación se endureció, no pocos dirigentes fueron reemplazados y la agresividad antirreligiosa se acrecentó de modo inesperado.

El 6 de septiembre, entraron en su casa diez o doce milicianos, casi todos de Petrer, aunque guiados por algunos de religiosos carmelitas de Caudete, convertido en prisión, comunicándole y diciendo al portero (quien ha referido los hechos): «Mañana daremos el "paseo" a D. Bartolomé».

Efectivamente, en las primeras horas de la noche le hicieron subir en un coche conduciéndole a la carretera general de Caudete a Villena. Viendo llegada su hora, al descender del coche suplicó a sus verdugos le concedieran unos momentos de reparación para comparecer ante Dios. Le fueron otorgados y añadió: «Os pido perdón por si en algo os he ofendido. Ya podéis disparar». Extendiendo sus brazos en cruz y siendo portador en sus manos de una pequeña cruz e imagencita de la Virgen, recibió los disparos, quedando su cuerpo abandonado en la carretera. Era el 7 de septiembre, víspera de la Patrona de su pueblo, Ntra. Sra. de Gracia.



Monóvar, como Capellán del Asilo de Ancianos. Doce años más tarde, fue trasladado al Monasterio de la Santa Faz, en el corazón de la Huerta de Alicante. Su labor fue meritoria, tanto por su exquisita dedicación al culto de la Sagrada Reliquia y servicio de la Comunidad de Clarisas, como por su labor pastoral entre los feligreses del caserío y huerta.

En el año 1929, fue nombra-

NUESTRO PATRIMONIO

Reliquia de la Santa Faz que se encuentra en el Monasterio de la Santa Faz. Según la tradición, este antiguo icono es uno de los tres velos con que la santa Verónica limpió el rostro de Jesús. Procedente de Constantinopla, la tela fue ofrecida en 1453 por familiares del emperador de Bizancio al papa Nicolás V. En 1483 fue llevada a Venecia desde donde volvió de nuevo a Roma. Mosén Pedro Mena, cura por aquel entonces del término municipal de Sant Joan, la llevó a Alicante tras habérsela regalado el cardenal italiano agradecido por las atenciones mostradas hacia él cuando visitó la ciudad.

La leyenda cuenta que ese mismo año y con motivo de una de las severas sequías que sufre el campo alicantino, se hicieron rogativas y se sacó el lienzo en procesión. El Padre Villafranca, que llevaba la reliquia, sintió repentinamente tal peso que creyó que se le caía la santa reliquia, solicitando auxilio de inmediato. En este instante una lágrima brotó del ojo de la Faz de Cristo, y a continuación la lluvia se hizo presente.



¡Vente a la Misa con el Papa!

Valencia, 9 de julio, 9,30 de la mañana

Fácil y cómoda participación

¡Infórmate!

- ¡Vamos a la Misa con el Papa desde la puerta de nuestras parroquias! Es muy cerca, cómodo y fácil. Desde la Comisión organizativa se presta este servicio de participación.
- Salida de madrugada, no más tarde de las 4 de la mañana. Se precisará desde los puntos de salida.
- Aparcamiento en Valencia –los que entramos en autobús desde Alicante- junto al Oceanográfico en la Ciudad de las Ciencias, junto al recinto de la celebración.
- Situación en sector reservado para la Diócesis. Acceso con la necesaria personal acreditación que se distribuirá desde la Comisión según los participantes inscritos.
- Conviene portar una silla pequeña plegable, además de gorros para el sol.
- La celebración empieza a las 9, 30 de la mañana. Está previsto acabe sobre las 12 del mediodía con el Ángelus del Papa.
- Desde todos los sectores podrá alcanzar la vista una pantalla gigante, de las 50 que se instalaran, para seguir la celebración. El Papa recorrerá a la llegada, sobre las 9 de la mañana en coche panorámico, todos los sectores.
- Distribuidos entre los sectores, habrá instalados cientos de servicios higiénicos, fuentes de agua potable, carpas de venta de alimentos desde el día anterior. Conviene indicar no obstante que lleven agua y comida.
- La vuelta se hará tras la celebración de la Misa.

Recordamos:

- Precio: Adultos: 12 euros + 10 euros (cuota de solidaridad); Menores de 18 años: 12 euros.
- Está previsto que el pack del peregrino se distribuya los días anteriores a la salida.
- Disponemos de plazas limitadas en autobuses para minusválidos con un acompañante.
- Seguir el modo de inscripción fijado con la ficha propia.
- Inscripción de los sacerdotes para concelebrar: siguiendo los pasos de la [web www.emf2006.org](http://www.emf2006.org) o desde nuestra propia comisión. Portar alba y estola blanca.

Acto previo a nivel diocesano para los participantes:

Misa de preparación con nuestro Obispo Rafael

Sábado 1 julio en Alicante, 8,30 tarde.

Parroquia María Auxiliadora. PP. Salesianos (tras Diputación Provincial)

A continuación: Vigilia de Oración para jóvenes acompañados por la Hna. Glenda.

Información / Inscripción

Obispado de Orihuela-Alicante

Comisión Diocesana para el

Encuentro Mundial de las Familias. Valencia 2006.

Pz. Montañeta, 7. 03001 Alicante

Tel: 965 200 472 (Andrés) Fax 965 215 773

Horario de atención:

—Mañanas: de 9 a 14 horas; y lunes tarde, de 17,30 a 19,30 h.

Datos para la inscripción:

1. Solicita la ficha de inscripción en tu Parroquia, Colegio, Movimiento... o en el Obispado de Alicante.
2. Entrega y aceptación de la ficha personal de inscripción por parte de la Comisión en el Obispado de Alicante, unida al recibo bancario que justifica el ingreso total del importe, según indicaciones de la misma ficha.

LAICAS Y LAICOS

La experiencia de Jesús

Con 11 años, José lleva tres años en post-comunión, estudia 6.º de Primaria, y nos responde algunas preguntas

—Cuando era pequeño yo no conocía Jesús, cuando mis padres me adoptaron y vine a España empezaron hablarme de Él, me explicaron qué significaba ser cristiano y comencé a ir a Misa con ellos. Yo casi no sabía nada, pero ellos me fueron ayudando a conocerlo más. El sacerdote, en una ocasión, al verme por la iglesia, me dijo de ser monaguillo, y desde entonces cuando puedo le ayudo en lo que necesita. Me gusta poder ayudarle.

¿Con qué edad viniste a España?

—Con cuatro años, antes vivía en Colombia, en una aldea, aunque no me acuerdo mucho, sólo de algunos animales que había por las calles, de mis hermanas, y de que por allí vinieron un día a rodar una película; bueno, y una vez vino la selección colombiana. También tengo algunos recuerdos no muy agradables, pero esos ya se han olvidado. Ah, y también recuerdo el día de mi bautismo aunque tampoco mucho.

Eres cristiano pero... ¿quién es para ti Jesús?

—Bueno, no sé bien cómo explicarlo. Pues lo siento como un amigo, que me quiere, que me ha ayudado mucho durante mi vida y que me guía en mis cosas. No sé, es el Señor. Me cuesta explicarlo. Yo le hablo, le cuento mis cosas, le pido por otras. Otras veces rezo alguna oración que me han enseñado.

Cómo es un niño cristiano...

—Una persona normal, como los otros ni-

ños, pero que cree que en Jesús, que va los Domingos a la Misa, que habla con el Señor y que cada día intenta portarse bien con los demás y ser responsable con sus deberes y las cosas que le piden. Creo que también tie-



ne que ser alegre y sobretodo no desanimarse si las cosas le salen mal. También hablo de vez en cuando con un sacerdote para ver como me van las cosas.

Y a los mayores que también son cristianos, ¿cómo los ves?

—Algunos dicen que son cristianos pero luego les da vergüenza decirlo, o no van nunca a la Iglesia. A veces son muy serios y parece que no vivan felices. Pero también hay muchos que se preocupan de los demás, ayudan en la Parroquia con la catequesis, a los necesitados y otras cosas. Las personas que están en la Iglesia son más alegres y se preocupan de nosotros. También nos dan ejem-

plo de cómo debe ser un cristiano, nos animan cuando nos cuestan más las cosas.

Lo que más cuesta a un niño...

Pues tratar bien a los padres, a los hermanos, ser servicial con los demás, yo a veces sólo pienso en mí; también a veces es difícil decir a los amigos que vas a misa o que eres cristiano porque no lo entienden y a veces algunos se burlan. También me cuesta a veces rezar —se me olvida—, aunque por las noches rezamos junto a mi madre antes de dormirnos. También cuando me castigan sin tele o play. De todas maneras, yo lo intento cada día aunque me salga mal muchas veces. También se me olvida confesarme.

Y lo mejor de ser cristiano...

—Que Jesús está siempre contigo, que me quiere siempre; el otro día el sacerdote dijo una cosa que me gustó..., que aunque nosotros nos alejemos de Jesús, o nos olvidemos, Él nunca se aleja de nosotros, siempre está a nuestro lado, nos perdona y nos anima a ser mejores y que con el Señor las cosas que más nos cuestan podremos hacerlas. También me parece que los cristianos somos más felices que las personas que no creen.

También ir a la iglesia me gusta, y participar en las cosas que hay para niños, convivencias, oraciones. Lo pasas muy bien y conoces a otros niños que también son cristianos. Yo he ido a varias y lo he pasado muy bien.

FORMACIÓN

La Revisión de Vida (I) (Principios básicos)



ENMANUEL SÁNCHEZ ALARCÓN

La Revisión de Vida (RV) surge con J. Cardijn, sacerdote belga, fundador de la Juventud Obrera Cristiana. El método ofrecía el camino y el horizonte para realizar la experiencia evangelizadora y liberadora de vivir la fe en la situación concreta de aquellos jóvenes. Unir fe y vida.

El método consta de tres momentos: VER-JUZGAR-ACTUAR. Y, bien entendido, se convierte más que en método, en estilo de vida, en clave y eje de un proceso personal educativo y evangelizador. La RV no se puede reducir a una técnica de análisis, ni a un guión para reflexionar o hacer reuniones... A decir verdad, sólo desde la fe nos adentramos en un proceso de RV. Es una «nueva» visión de la vida y una manera original de situarse ante ella. Ofrece un cauce para dar consistencia y expresión a una fe que se quiere vivir y que lleva al compromiso, a la acción evangelizadora.

El objetivo de la RV es iluminar la vida y el interior de la persona: comprender lo esencial de la vida y, en ella, la presencia y la llamada que el Señor nos hace. No lo confundamos con revisar «mi vida» (problemas, inquietudes, dudas...); es «la vida» en la que estoy inmerso/a y de la que yo formo parte.

La RV parte de unos presupuestos o convicciones básicas:

- Complejidad y grandeza de la realidad. Cada hecho que acontece es manifestación de la vida de una persona. Acercarse a la realidad exige profundidad, discernimiento, comprensión... Dios se hace presente en la vida.

- Valor absoluto de cada persona, por lo que es y por lo que puede llegar a ser como persona e hijo/a de Dios.

- Dios tiene un plan para la humanidad, el Reino, que se ha de descubrir y comprometerse en su construcción.

- La fe es encuentro personal con Jesucristo: no se trata tanto de aceptar valores, criterios, ideas... cuanto de hacerse seguidor/a de Jesús.

- Necesitamos convertirnos y cambiar continuamente.

- La comunidad tiene un sentido misionero y evangelizador, tiene que anunciar.

- Se requiere una espiritualidad de presencia, militante. Tomamos fuerza y hondura en la comunidad, la celebración, la oración... para estar en medio del compromiso con la realidad, con un estilo de vida activo y liberador como el de Jesús.

El 24 de juny, Sant Joan Baptista

De Sant Joan celebrem hui el dia del seu naixement, no el de la seua mort, la festa de la qual és el 29 d'agost. De fet, és l'únic sant que celebrem el dia del naixement, fora de Maria, la Mare de Déu. De Sant Joan podríem dir que és el darrer dels profetes del poble elegit, i al mateix temps, el primer cristià. Joan és el profeta que fou testimoni d'allò que havien anunciat els seus antecessors: el temps de la salvació, ja que conegué i reconegué a Crist, tal com ens conta l'evangeli de Lluc, inclús abans d'haver nascut quan, en aproximar-se Maria a sa cosina Elisabet, les dues dones gràvides, Joan saltà d'alegria dins el ventre de sa mare davant la proximitat del Salvador.

Joan fou un home d'una gran clarividència i d'una claredat extrema per a parlar i dir les coses. Provenent d'una família sacerdotal, la seua vida de solitari al desert, el seu aspecte, el seu testimoni resultà atractiu per a tots els segments de la societat jueva de moment: gent senzilla, rics, devots de les diverses sectes del moment, soldats i



Sant Joan Baptista, per Roderic d'Osona. Església de Santa Maria d'Alacant

publicans. Joan predicava a tots la imminència del Regne de Déu, i proposava la conversió de vida, que consistia, no en l'abandó de la forma de vida de cadascú, sinó la fidelitat i l'honradesa en l'acompliment dels deures propis i la humil confessió dels pecats. Per a confirmar les intencions de conversió dels oients, els batejava al Jordà, i per això va ser anomenat «el Baptista». Joan reconegué el ministeri i la persona de Jesús, i deia d'ell «mireu l'anyell de Déu», per això se'l representa assenyalant el corder pasqual.

Esta festa del naixement del Baptista està col·locada al calendari, no perquè el sant nasquera un 24 de juny, sinó volent marcar el curs de l'any en referència al Nadal, en un joc de simetries entre les concepcions i naixements del Precursor i el Redemptor, en correspondència al cicle solar anual. Joan digué de Jesús: «Ell ha de

créixer i jo he de minvar». Així, la concepció de Jesús se celebra un 25 de març coincidint amb l'equinocci de primavera. Tres mesos més tard, naix Joan, al solstici que inicia l'estiu, quan el dia comença a escurçar-se, i sis mesos més tard, als nou des de l'encarnació, naix Jesús, en el solstici d'hivern, a partir del qual els dies comencen de nou a allargar. Sant Agustí volgué interpretar en clau còsmica el fet immens de la salvació amb estes correspondències astronòmiques.

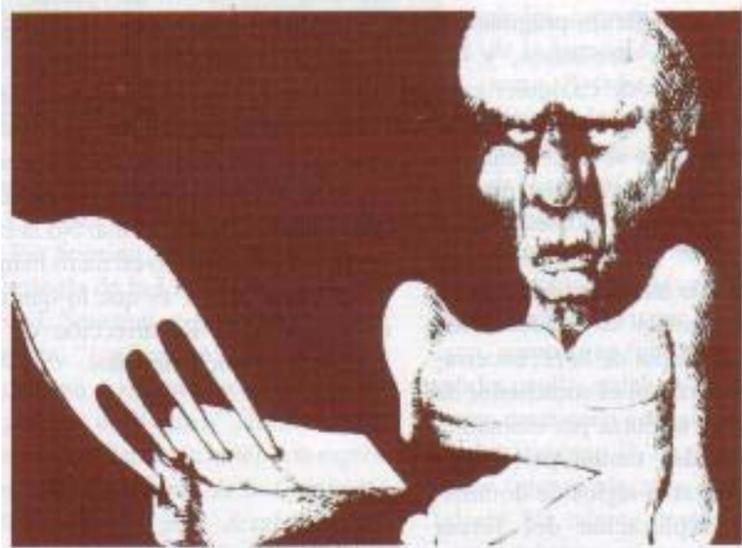
La festa solsticial del Baptista va associada a tradicions paganes de tot tipus que han persistit sota el mantell del cristianisme, com és l'encesa de focs nocturns d'intenció purificadora, ja siga de manera espontània, com en molts llocs on es parla la nostra llengua, o amb al ritual formalitzat a través de la festa de les fogueres, com es fa a Alacant i als municipis que tenen comissions foguereres. Que Sant Joan beneisca tots els qui participen d'estes festes del foc.

En el darrer número de *Noticias Diocesanas* hi ha un error en el títol. On diu «Sant Antoni de Pàdua, el 26 de maig», deu dir «El 13 de juny, Sant Antoni de Pàdua».

FRANCESC ARACIL Col·lectiu de Cristians Valencians d'Eix-Baix Vinalopó



CON HUMOR



LA WEB

www.corazondejesus.net

y

webcatolicodejavier.org/novenasagradoCorazon.html

Páginas interesantes sobre toda clase de materiales, direcciones, documentación, etc. sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. Es curioso su «lampadario» en que puedes «encender tu vela» y colocar allí tu intención al Sagrado Corazón de Jesús, así como leer las demás intenciones picando sobre las velas.

LA FRASE

BENEDICTO XVI
HOMILÍA MISA CRISMAL 2006

«En el gesto sacramental de la imposición de las manos por parte del obispo fue el mismo Señor quien nos impuso las manos. Este signo sacramental resume todo un itinerario existencial. En cierta ocasión, como sucedió a los primeros discípulos, todos nosotros nos encontramos con el Señor y escuchamos su invitación: «Sígueme». Tal vez al inicio lo seguimos con vacilaciones, mirando hacia atrás y preguntándonos si ese era realmente nuestro camino. Y tal vez en algún punto del recorrido vivimos la misma experiencia de Pedro después de la pesca milagrosa, es decir, nos hemos sentido sobrecogidos ante su grandeza, ante la grandeza de la tarea y ante la insuficiencia de nuestra pobre persona, hasta el punto de querer dar marcha atrás: «Aléjate de mí, Señor, que soy un hombre pecador» (Lc 5,8).

Pero luego él, con gran bondad, nos tomó de la mano, nos atrajo hacia sí y nos dijo: «No temas. Yo estoy contigo. No te abandono. Y tú no me abandones a mí». Tal vez en más de una ocasión a cada uno de nosotros nos ha acontecido lo mismo que a Pedro cuando, caminando sobre las aguas al encuentro del Señor, repentinamente sintió que el agua no lo sostenía y que estaba a punto de hundirse. Y, como Pedro, gritamos: «Señor, ¡sálvame!» (Mt 14,30). Al levantarse la tempestad, ¿cómo podíamos atravesar las aguas fragorosas y espumantes del siglo y del milenio pasados? Pero entonces miramos hacia él... y él nos aferró la mano y nos dio un nuevo «peso específico»: la ligereza que deriva de la fe y que nos impulsa hacia arriba. Y luego, nos da la mano que sostiene y lleva. Él nos sostiene. Volvamos a fijar nuestra mirada en él y extendamos las manos hacia él.

Dejemos que su mano nos aferre; así no nos hundiremos, sino que nos pondremos al servicio de la vida que es más fuerte que la muerte, y al servicio del amor que es más fuerte que el odio. ”



LA ÚLTIMA

De llamada y de encuentro

Retomamos la cuestión, para terminar el curso, y lo que empezó en llamada debe terminar en encuentro.

Así empezamos, escuchando la llamada y saliendo al encuentro. Recibiendo la voz, y animándola dentro, para hacernos acogedores del mensaje nuestro.

Pues bien, retomamos la cuestión para descubrir, por urgente necesidad, la bondad poderosa del encuentro, como fruto de lo escuchado y recibido. Hablamos de sentir, en experiencia personal, la llamada y la cercanía física y sentida de Jesucristo. ¿Se puede? Jesucristo, y con Él sus palabras, su sentir y pensar, sus reacciones, sus enfados, sus amores, su mirada, su amistad, su dolor, su compromiso... Jesucristo, como una persona «de verdad». ¿Cómo no se va a poder sentir, y tener, una experiencia de encuentro con él? ¿No nos está llamando al encuentro personal? ¿No se ha hecho alimento nuestro?

En un tiempo de muchas palabras, mucho ruido y poco encuentro, necesitamos apagar la garganta para retomar el silencio, y callando y recibiendo, encontrarnos con Aquel que sale al encuentro y, cuando callamos después de un discurso

“En un tiempo de muchas palabras, mucho ruido y poco encuentro, necesitamos apagar la garganta para retomar el silencio.

soberbio, «...eres tú el único que no sabes lo que ha pasado...», nos habla de llamadas, y de encuentros. Y Él estaba en todos, porque se quedaba dentro.

No lo habíamos pensado, ¿verdad? Hemos puesto tanto ruido en el encuentro con Dios, que nos ha faltado el silencio. Y Él, dominador del trueno y del relámpago, se te mete dentro por el susurro del silencio. Y en la escucha, atenta y vigilante, se te hace compañero.

Por eso para sentir la llamada y el encuentro con Jesús, su persona y su vida tienen que

LUIS LÓPEZ



«encandilarnos». No se realiza un encuentro cuando nos cuentan cosas del otro, sino cuando nos quedamos mirándole a los ojos, o con la oreja pegada al murmullo de sus palabras. Y, sin decir nada, el corazón se nos esponja de gusto y la lágrima bañan el sentimiento de estar con él. Y solamente podemos decir: «*qué bien se está aquí*». Eso es un encuentro con Jesús. Y es fuerte. Y exige atención, entrega y ganas. Y tiempo para perderlo en la mirada atenta de sus palabras. Ellas nos traerán el eco vivo y actual de todas las fibras de su ser: «*¿No ardía nuestro corazón cuando nos hablaba...?*» Ella será camino del encuentro. Una Palabra viva que, cual tesoro escondido, debemos valorar para encontrar la presencia viva de Dios en Jesucristo.

Ésta ha sido la meta de la llamada. La de siempre. Pero de hoy más. Un curso entero para escuchar, para sentir la llamada, para salir al encuentro. Y además un verano para vivir el ejercicio de la escucha, atentos al susurro de su llamada, un verano para salir a su encuentro.

AGENDA

Junio/julio 2006

- ✓ 17 Encuentro Diocesano de Pastoral.
- ✓ 18 Corpus Christi. Día de Caridad.
- ✓ 23 Sagrado Corazón de Jesús.
- ✓ 24 San Juan Bautista.
- ✓ 25 Colecta del Óbolo de San Pedro.
- ✓ 29 San Pedro y San Pablo.
- ✓ 2 Jornada de Responsabilidad en el Tráfico.

INTENCIONES DEL PAPA PARA EL MES DE JUNIO

Intención papal general: *Amor hacia los niños, enfermos y ancianos de la familia.*

—Que las familias cristianas acojan con amor el nacimiento de todo niño, y rodeen de afecto y atenciones a los enfermos y ancianos.

Intención papal misional: *Estimar el diálogo interreligioso y la inculturación del evangelio.*

—Que Pastores y fieles cristianos consideren el diálogo interreligioso y la inculturación del Evangelio un importante servicio que contribuye a la evangelización de los Pueblos.

En tu declaración de la Renta
Pon la X en la casilla de la Iglesia

Recibir... para poder dar.

DECLARACIÓN DE LA RENTA 2006

La Iglesia también se sostiene con el 0,5 de tus impuestos